



Cartas de Alone a una mujer desconocida

Fernando de la Lastra

Otro libro de cartas de amor aparece editado recientemente, esta vez por Editorial Bruguera, recopiladas por Virginia Cox Balmaceda. Inesperado libro de un amor otoñal, pero en todo caso de un hermoso otoño. Y aparecido, precisamente, en esta ocasión cuando las hojas en melancólica sintonía inundan, juguetonas, los parques, calles y jardines. Tema predilecto de algunos pintores y motivo de añoranza de poetas.

Estas cartas leídas por Alone en un cofre, a la escritora Virginia Cox Balmaceda, con la condición de que las publicase post mortem, lo que ella ha cumplido cabalmente. Algunas en francés, otras con interpolaciones en inglés, pero todas de una gran sinceridad producto de una gran pasión o emoción. A veces, un tanto cerebrales, otras —como buen crítico— en exceso analíticas. Cartas misteriosas dirigidas a "ELLA", sin fechas, escritas desde diferentes partes, tanto así desde Cartagena, como desde un avión, o desde Europa.

También en ese pequeño y extraño cofre, hay cartas de "ELLA" a él. Hermosas, apasionadas, de una mujer muy culta, refinada y de exquisita sensibilidad. Tomando una al azar, él por su

CARTAS DE

ALONE

A UNA MUJER DESCONOCIDA



Edición de Virginia Cox Balmaceda
Buenos Aires: Editorial Bruguera

parte le responde: "Me he llevado día y noche pensando en usted, abrazándola, abrazándola, abrazado y abrazado, por culpa de esos pocos versos que Ud. cantó ayer, ahí, como descuidada, sin darle importancia. La vez salir de su casa cuando llegué y su alegría, la expresión de su cara, la maravillosa proporción de su cabeza y el cuerpo que hay en usted y que la hacen aparecer ágil, ligera, rápida, aunque no se mueva, por el simple efecto de las líneas". Y sigue: "Qué tengo yo que a mi amistad procuro, qué interés te sigue. Esas son las cosas que me llevo diciendo, tras poniéndolas naturalmente y adaptándolas un poco para poder explicárselas a Ud.: Avec un grand haiser d'a-

mour".

"ELLA", por su parte, en una esquela muy corta le manifiesta: "Aquí me tiene imposibilitada para cualquier cosa que no sea usted. Pensar, leer, escribir. Lo he acaparrado todo. Leo y releo sus cartas. Repito cada frase poniéndoselas en los labios". Agrega: "Estoy impaciente, nerviosa, angustiada. Imaginé mil veces nuestro encuentro decidida a no llegar antes de las cinco para dejarlo descansar tranquilo y estaba allá a las 2 y media...".

Cada carta de él lleva una suerte de título: "De noche, la una", "Marejada", "Costa Azul", "Mardi" y otras como: "Toujours" o "Volando sobre la pampa".

En todo caso, de lo que no se pudo desprender Alone en estas cartas, fue de su calidad de crítico literario. Las escribió, pareciera, cuando compró una citroneta, allá por la década del 60 —según el mismo lo expresa en una de ellas— en tanto su amada se desplazaba en su Cadillac. De lo que se sigue que nuestro Premio Nacional escribió estas cartas cuando ya había traspasado los sesenta años de edad y "ELLA" los treinta y tantos. Hermosa edad para escribir apasionadas cartas de amor a una mujer misteriosa.

Cartas de Alone a una mujer desconocida [artículo]

Fernando de la Lastra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Lastra, Fernando de la, 1932-1990

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cartas de Alone a una mujer desconocida [artículo] Fernando de la Lastra.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile